Taller "Debates sobre marxismo y dialéctica"

Introducción Cuarto encuentro

En este encuentro, vamos a analizar la lectura de Raya Dunayevskaya (en adelante RD) sobre la dialéctica, tal como está expuesta en el libro *Filosofía y revolución. De Hegel a Sartre y de Marx a Mao*. Quienes hicieron el taller sobre forma actual de la revolución permanente recordarán sobre todo la discusión respecto de las críticas de Dunayevskaya a Trotsky. Ahora vamos a ver su pensamiento más en general, que le sirve de marco a esas críticas, pero que hace a una relectura del rol de la dialéctica en el marxismo.

RD piensa la dialéctica en términos de autodesarrollo del Sujeto, lectura que se vincula, a su vez, con una posición respecto de la relación entre el pensamiento de Marx y el de Hegel. Desde allí, RD define el pensamiento de Marx como una "filosofía de la liberación", reivindica a Lenin y su lectura de Hegel y critica la TRP de Trotsky por ser –siempre según su punto de vista– una teoría "sin un sujeto autodesarrollado".

Aclaración: RD escribió muchísimo y lo que digamos acá no debe tomarse como un análisis exhaustivo de su obra, simplemente es una discusión respecto de lo que plantea el libro que menciono más arriba.

Hegel y la "negatividad absoluta"

RD considera que la dialéctica, antes de cualquier pensamiento en la mente de quienes trabajan en la filosofía, es algo que hacen las masas en su lucha contra el capitalismo. De allí que establezca una correlación entre momentos de desarrollo de la lucha de clases y de revitalización del pensamiento dialéctico. Eso es lo que hace, más allá de la relación conceptual y teórica entre los trabajos de Hegel y Marx, que Hegel siga siendo nuestro contemporáneo. A diferencia del Marx de *Miseria de la filosofía,* que critica como una abstracción el "método absoluto" de Hegel, ella considera que ese método absoluto implica el automovimiento del sujeto más allá de cualquier limitación y por eso recupera la "negatividad absoluta" como motor del proceso histórico, siguiendo al Marx de los *Manuscritos* de 1844.

Marx, la Comuna y *El capital*

Siguiendo ese ángulo de análisis, RD va a cuestionar las interpretaciones que contraponen un joven Marx humanista y un Marx maduro científico y va a decir que en Marx el diálogo con Hegel y la presencia de la dialéctica es permanente y sirve a Marx para elaborar una "filosofía de la liberación". RD sostiene que esta "filosofía de la liberación" entiende la historia como un proceso que lleva a la conformación del proletariado como Sujeto que va a terminar con todas las

sociedades de clase. Al mismo tiempo, RD considera que Marx rompe con la perspectiva de hacer una "teoría" y que busca elaborar la historia de la lucha de clases desde el punto de vista del desarrollo de la producción, presentando la obra de Marx bajo la óptica del impacto que la lucha de clases tuvo sobre ella. Por ejemplo, analiza los *Grundrisse* como la más hegeliana de las obras de Marx, que busca comprender tanto la estructura de la sociedad burguesa como la historia del capitalismo y las formaciones precapitalistas. Pero dice que es en *El capital*, obra mucho menos abstracta y más concreta, escrita bajo el impacto de la guerra civil norteamericana y la Comuna de París, que Marx logra elaborar un trabajo filosófico, político, económico e histórico que expresa cabalmente su "filosofía de la liberación". Según RD, la experiencia de la Comuna de París es la que influye directamente (acá hay una errata en mi librito que dice "no tiene influencia directa", el "no" está de más), en la reelaboración del capítulo I del Libro primero de *El capital*, sobre todo del parágrafo sobre el fetichismo de la mercancía. Y RD lee *El capital* como una obra que dilucida las leyes del capitalismo para entender el movimiento que lleva a la crisis y la lucha de clases, sobre la base de que Marx vio en la experiencia de la Comuna de París la posibilidad real de un sistema de los productores libremente asociados.
Entonces, la elaboración filosófica, histórica y política tiene el impulso y a su vez remite a la actividad del Sujeto que se constituye como tal a través de su propia lucha. Desde acá, RD va a leer también a Lenin y sus *Cuadernos filosóficos.*

Lenin y Hegel

RD rescata la lectura que hace Lenin sobre la *Ciencia de la lógica* de Hegel en la biblioteca de Berna (Suiza) en 1914. Esta lectura no aleja a Lenin del materialismo, pero sí le permite avanzar en una comprensión más compleja del tema del conocimiento (más elemental en *Materialismo y Empiriocriticismo*) y sobre todo reconocer en Hegel la presencia de un pensamiento centrado en el automovimiento, cuyas afinidades con el pensamiento de Marx le parecen innegables. De allí que Lenin llegue a decir que los marxistas que no leyeron a Hegel nunca entendieron a Marx porque *El capital* (en especial su primer capítulo) no se puede entender sin la *Ciencia de la lógica* de Hegel. De la lectura de Lenin, rescata especialmente la importancia que el dirigente bolchevique le otorga a la unidad de contrarios, a su devenir de uno en otro, que incide en la fórmula política de "transformar la guerra imperialista en guerra civil". También rescata el pasaje en el que Lenin interpreta la relación entre el concepto subjetivo y la realidad que se le contrapone en términos de la decisión del ser humano de modificar (mediante su actividad) el mundo con el que no está satisfecho. La transformación de los contrarios uno en otro, el devenir, la relación activa del sujeto respecto del objeto y del automovimiento (que implica a todas las demás) son las claves que destaca RD para retomar la cuestión del Sujeto autodesarrollado, señalando que es lo que Lenin va a ver en las luchas por la autodeterminación nacional, las luchas de los pueblos coloniales y del mismo modo interpreta la propia lucha de Lenin contra la burocracia en ascenso. A partir de esta lectura de Lenin, RD plantea sus críticas a Trotsky.

Trotsky y el marxismo sin Sujeto

RD dice que Trotsky hizo una teoría sin Sujeto autodesarrollado y por eso nunca vio la necesidad de un rearme filosófico que tuviera en cuenta las luchas campesinas y de los pueblos colonizados. Sostiene que en la TRP incluso el proletariado tampoco era una Sujeto autodesarrollado sino una "fuerza motriz" pero que eso se ve especialmente en la posición de Trotsky sobre la cuestión del campesinado, cuyo rol siempre subestimó, más allá de las campañas estalinistas que instrumentalizaron esa acusación para defender a la burocracia. Pone el ejemplo de cuando Trotsky hizo una plataforma con Zinoviev y Kamenev en 1927, que en la parte del balance del proceso revolucionario en China criticaba la política seguida por Stalin y Bujarin de apoyo al partido nacionalista burgués (el Kuomintang), pero a eso le contraponía una "verdadera dictadura democrática del proletariado y el campesinado" (o sea no la dictadura del proletariado con apoyo del campesinado, como hubiera preferido Trotsky, que tuvo que hacer una concesión a Zinoviev). Acá podemos pensar que hay dos problemas, uno es que hace abstracción de lo que fue el proceso de la revolución china 1925-27 y el rol que tuvo la clase obrera de las ciudades (especialmente en la insurrección de Shanghai en marzo de 1927, pero también en la más cuestionable insurrección de Cantón a fines del mismo año). O sea, China = campesinado, es una suposición a primera vista irreprochable, pero que prescinde justamente del análisis de las "fuerzas motrices" y la mecánica de la revolución en un país y situación concreta. Esto también hace a la dialéctica, en términos de análisis concreto y totalización. El otro, es que la afirmación de la primacía del Sujeto autodesarrollado no resuelve la cuestión de qué estructuras tiene que modificar ese sujeto. Volveremos luego sobre esto. Respecto de la discusión de la URSS, RD acusa a Trotsky de dos cosas distintas: reducir socialismo a propiedad estatal e identificar propiedad estatal con Estado obrero. Parece una discusión bizantina, pero es muy concreta. Trotsky no hablaba de Estado obrero en general, hablaba de un Estado obrero de transición, que era socialista en tanto impulsaba la socialización y burgués en tanto utilizaba la norma burguesa de reparto. Y precisamente lo que decía es que en la URSS no había socialismo. Acá RD tenía una confusión importante que, nuevamente, muestra los límites de entender la dialéctica como solamente centrada en el Sujeto y no como una herramienta para comprender la relación del sujeto con la estructura.

Cuestión adicional: todo el análisis de RD está centrado en los aspectos más "sistémicos" del análisis de Trotsky y disminuye notablemente aquellos aspectos de centralidad de la cuestión subjetiva, especialmente aquellos vinculados a la auto-organización, que son de lo más destacable de su pensamiento.

En síntesis, atribuyendo a Trotsky la imposibilidad de recrear una "filosofía de la liberación", escarba minuciosamente en la superficie de los planteos de Trotsky, pero no los toma en cuenta en lo más mínimo en su aporte concreto para pensar las mismas problemáticas que a ella le interesaban.

Filosofía antiteórica, populismo y pensamiento abstracto

Por un lado, RD sostiene una lectura del marxismo abiertamente antiteórica. La "filosofía de la liberación" es tal solamente si no se piensa como teoría sino como discurso filosófico que da cuenta de la actividad de los sujetos empíricos que luchan, que a su vez son la expresión del Sujeto (así con mayúsculas) que se autodesarrolla. Elaborar una teoría de la revolución, que busque establecer regularidades del tipo que sean, incluso cuando sean el resultado de un desarrollo desigual y combinado o sean regularidades sujetas a la distorsión de acontecimientos inesperados, implica una subestimación del rol del Sujeto.

Pensar la dialéctica a la luz de la cuestión del sujeto es necesario e ineludible, ya lo charlamos respecto de Gramsci (y cuestiones que surgieron como la de Piaget, por ejemplo), pero la dialéctica del Sujeto es una abstracción si se la toma por fuera de una relación sujeto/objeto, tanto en la cuestión del conocimiento como en la de la política. Esto quiere decir que el sujeto autodesarrollado no existe en abstracto, sino que está integrado en un conjunto de relaciones y estructuras, a las que intenta revolucionar, a partir de las condiciones contradictorias que estas mismas estructuras contienen. Es decir, el "autodesarrollo" es el desarrollo de un conjunto de interacciones con el objeto (o con las estructuras), del cual surgen reflexiones y tomas de consciencia y se forma la subjetividad. Más sencillo: la lucha de clases no es para la realización del Sujeto en la filosofía, sino para cambiar las estructuras del sistema capitalista. Y esta dialéctica entre acción subjetiva y condiciones objetivas es clave en la política y en la teoría de la revolución. Al descartar de plano la pertinencia de esa teoría, RD se aleja de la posibilidad de "pasar en limpio" las conclusiones de las propias experiencias que ella reivindicaba, las que se terminan disolviendo en un discurso populista por un lado y abstracto por el otro.

A modo de conclusión

En líneas generales, las tres "aproximaciones tradicionales" a la dialéctica que pusimos en discusión en *Marxismo y dialéctica* y venimos discutiendo en este taller están ligadas a ciertas pretensiones de cientificidad: método, leyes (incluso "ciencia de las leyes generales de...") y lógica. El pensamiento de RD plasmado en *Filosofía y revolución*, como decía al principio, se sale totalmente de ese marco y se centra en la cuestión del Sujeto como cuestión conceptual fundamental, en la continuidad entre Hegel y Marx desde el punto de vista de la filosofía y en el movimiento de múltiples sujetos desde el punto de vista político. Lo que tiene, sin embargo, en común con las "aproximaciones tradicionales" es que le otorga a la dialéctica tareas inconmensurables, pero desde otro punto de vista. Mientras las aproximaciones tradicionales suponen niveles de sistematización, generalidad o formalización que no son tales, la mirada de RD supone que la "dialéctica del Sujeto autodesarrollado" resuelve problemas que la exceden ampliamente.